

Tema 1. La Filosofía griega: de Tales de Mileto a Sócrates, de physis a nomos



1. Introducción

Filosofía griega: representa uno de los más importantes ciclos del pensamiento occidental que se inicia con los Presocráticos, se desarrolla con los *Sofistas* y *Sócrates* y adquiere su apogeo con *Platón* y *Aristóteles*, entrando en crisis con la filosofía helenística.

Con los griegos aparece por primera vez el pensamiento en todas sus manifestaciones (ciencia, filosofía, matemática) y se afirma que las cuestiones filosóficas fundamentales, y las posibles soluciones que se pueden dar a ellas, ya se encuentran planteadas en la filosofía griega.

Ortega y Gasset afirmó que el mundo antiguo fue cosmológico, el medieval teológico y el moderno antropológico. Y, ciertamente, parece que lo característico de la filosofía griega fue su preocupación por comprender el ámbito de la Naturaleza: podemos alcanzar su conocimiento puesto que ésta es racional, bien mediante el uso de los sentidos, como algunos defendieron, bien mediante el uso de la razón como dijeron la mayoría. Y el instrumento que ha de servir tanto para el conocimiento como para la vida práctica (moral y política) es **LA RAZÓN**.

2. Los filósofos presocráticos: características

Presocráticos: Con este título nos referimos al primer período de la filosofía griega, período en el que se incluyen todos los filósofos anteriores, e incluso coetáneos, a Sócrates.

La primera etapa de la filosofía va desde los inicios del siglo VI a.C. hasta la mitad del siglo V a.C. Dado que *Sócrates* y la filosofía posterior tienen su centro principal en *Atenas*, al ciclo filosófico anterior a *Sócrates* también se le llama período “pre-ático”. El término no designa una distinción

puramente cronológica puesto que en realidad algunos de los considerados presocráticos fueron coetáneos de *Sócrates* e incluso más jóvenes que él. El correcto uso de este título se debe porque dichos autores participan de las inquietudes, objetivos y estilos intelectuales típicos de esta primera etapa. **Los filósofos incluidos en este período centraron su atención en la *physis* o naturaleza, por lo que a veces se les llama físicos o naturalistas** aunque tampoco descuidaron el problema del hombre y su dimensión ética (como lo muestra la filosofía de *Heráclito* y la pitagórica).

Intentan buscar una explicación racional al **conjunto de la realidad cambiante**, que denominan *physis*, **intentando encontrar el elemento constitutivo y originario de esta: el arkhé**. *Physis* designa tanto el origen como el desarrollo de cualquier cosa o proceso y este es el sentido que adquiere en el pensamiento presocrático. Los presocráticos dieron explicaciones materialistas en su descripción de la Naturaleza, es decir identificaron los principios de la realidad con entidades materiales; sin embargo, no hay que creer que con ello estos filósofos abrazasen el ateísmo o negasen componentes espirituales a la realidad. El enfrentamiento materialismo/espiritualismo es algo posterior en la historia de las ideas. Sencillamente, ellos no negaron la existencia de dioses o del alma porque para ellos los dioses y las almas participan esencialmente de los mismos principios que los otros objetos del mundo. En resumen, esta investigación de los elementos últimos de la naturaleza no es en ese momento incompatible con creencias religiosas.

Búsqueda del arkhé de la physis

Las características de esta physis/naturaleza son:

- Es la causa común supuesta en la generación de algo
- Es la esencia de las cosas
- La razón unifica la multiplicidad existente y busca el arkhé (lo que no cambia y permanece a pesar de los cambios) de la *physis*. (la idea judeo-cristiana de la creación desde la nada es inconcebible para el hombre griego)
- Lo que surge del arkhé es algo ordenado según ley, un cosmos.
- La *physis* está viva y funciona de un modo mecánico, ordenado y por lo tanto, matematizable.
- Se la puede conocer por la razón (racionalismo).
- Los sentidos nos comunican su multiplicidad y la razón la unifica mediante la formación de conceptos. Por lo tanto el arkhé no lo percibimos por los sentidos, sino que debe ser algo pensado.

3. Escuela de Mileto

Escuela formada por los tres primeros pensadores griegos que abren la tradición filosófica occidental. El primero de ellos y considerado el primer filósofo de la historia fue *Tales*, el segundo *Anaximandro* discípulo de este y el tercero *Anaxímenes*, discípulo de *Anaximandro*. Desarrollaron su labor sobre el s. VI a.C. en la ciudad de *Mileto* en la región de Jonia. El conjunto de sus obras marca el comienzo del denominado paso del mito al logos e inicia la tradición de la ciencia y la filosofía occidentales. Su pensamiento estuvo animado por unas fuertes actitudes críticas y alejadas de las crédulas formas dogmáticas del pensamiento de la época. Esta actitud les permitió afrontar con una nueva mentalidad el conjunto de saberes de su época y la crítica a las explicaciones imperantes del

momento. Para los milesios la *physis* es la causa de todo movimiento y de toda vida (**hilozoísmo**: creencia según la cual la totalidad del cosmos es como un ser viviente dotado de alma. La materia está animada y no precisa de la concurrencia de principios vitales extrínsecos).

Tales de Mileto (624-546 a.C.)

Se le considera el fundador de la escuela de *Mileto* y de la filosofía. La tradición nos lo presenta como un gran sabio apareciendo en varias listas como uno de los siete sabios de *Grecia*. Fue el primero en preguntarse por el *arkhé de la physis* mediante un pensamiento racional inaugurando el denominado paso del mito al logos. **Para Tales el arkhé es el agua, lo húmedo.** Seguramente se basó en varias razones: el agua rodea toda la tierra y se presenta en los tres estados de la materia por lo que es un elemento en continua transformación. Pero sobre todo interviene en los procesos vitales y, para él, la vida era la propiedad básica de la *physis*. También creía que la tierra era como un disco que flotaba sobre el agua.

Anaximandro de Mileto (610-545 a.C.)

Discípulo de *Tales*. Escribió un tratado seguramente bajo el título “*Sobre la Naturaleza*” con la singularidad de estar escrito en prosa. Fue el primero en trazar un mapa de la tierra y seguramente construyó un modelo de universo de forma esférica. Se le atribuyó también la invención del reloj de sol aunque seguramente solo fuera el que lo introdujera en la *antigua Grecia*, ya que por lo visto, este reloj tiene orígenes babilónicos.

Pensaba que el *arkhé* no podía ser el agua ni ningún elemento determinado puesto que no podía dar explicación a todos los cambios, ya que su presencia se vería aniquilada por la irrupción de su contrario (influencia del pensamiento oriental). *Anaximandro* cree que el *arkhé* tiene que ser algo que no tenga determinaciones, algo indefinido e ilimitado que pudiera ser todas las cosas a la vez pero no siendo nada en concreto. Lo denominó “**ápeiron**”: una realidad unitaria que subsiste a los cambios, una realidad subyacente ilimitada e imperecedera. ¿Cómo surgiría el cambio? Por la lucha de los contrarios opuestos estableciendo un proceso cíclico en toda la *physis*. Los seres vivos surgen de la materia terrestre caliente-húmeda y se van desarrollando siguiendo una especie de línea evolutiva, que tiene su origen en animales semejantes a los peces. Esta concepción evolucionista de las especies ha sido considerada como una anticipación especulativa del evolucionismo de *Darwin*.

Anaxímenes de Mileto (586-525 a.C.)

Discípulo de *Anaximandro*. Escribió una obra denominada, seguramente, “*Sobre la naturaleza*”, escrita en prosa y en un estilo aún más llano que su maestro. **El arkhé tiene que ser algo determinado, material, concreto y conocido por la experiencia.** Considera que el *arkhé* es **el aire** (este planteamiento supone un gran retroceso al nivel de abstracción dado por *Anaximandro*). Busca una explicación mecánica a partir de la condensación y rarefacción del aire y abre las puertas a la matematización de la naturaleza. La asociación entre alma-vida-aliento se remonta a creencias antiguas que estaban renaciendo en esta época de la mano de los seguidores órficos.

4. Orfismo

Movimiento religioso místico de la *antigua Grecia*. El origen de estas doctrinas se remonta a los siglos VII u VIII a.C., y su fundación se atribuye al mítico poeta y músico tracio *Orfeo* (hijo de la musa *Calíope*). El núcleo doctrinal del orfismo era una reinterpretación del mito *Dionisos-Zagreo*:

“Dionisos, hijo de Zeus y de Perséfone, fue devorado y descuartizado por los Titanes, potencias malvadas envidiosas de Zeus. En este sangriento festín dejaron solo el corazón de Dionisos, que fue entregado a Zeus por Palas Atenea. Zeus, para vengar la muerte de su hijo y después de ingerir el corazón de éste y provocar así su resurrección, castigó a los Titanes fulminándolos con un rayo divino y reduciéndolos a cenizas. De estas cenizas surgió la raza humana que, de esta manera, presenta una naturaleza dual: por una parte el cuerpo, descendiente de las cenizas de los Titanes; por otra, el alma, derivada de las partes de las cenizas correspondientes al cuerpo devorado de Dionisos. Al igual que Dionisos quedo prisionero en el seno del cuerpo de los Titanes, el alma humana es prisionera del cuerpo”.

Mediante este mito se ilustra la creencia en una resurrección o metempsicosis. La creencia en el dualismo entre una alma prisionera y un cuerpo-prisión, engendraba la necesidad de rituales de purificación para los humanos que debían de adoptar normas de conducta orientadas a que el alma pudiese desligarse del cuerpo. Esta idea recalca el carácter inmortal del alma y la necesidad de huir del orden de vida mundana habitual.

Esta doctrina no solo influyó a Pitágoras, sino también a Heráclito, Empédocles y Platón (especialmente en su concepto de alma). De hecho, el famoso mito de la caverna platónico puede entenderse como una ilustración del proceso de purificación. También influyó en los estoicos y, a partir de ellos, en muchos aspectos de la tradición filosófica griega y en el cristianismo.

5. Los pitagóricos

Se entiende por pitagorismo a un amplio movimiento filosófico basado en las doctrinas atribuidas a *Pitágoras de Samos* (572-496 a.C.) y a sus discípulos más inmediatos. El problema para la comprensión de este movimiento surge porque al tener carácter de secta sus conocimientos no podían salir de allí (se afirma que *Hipaso* fue asesinado por sacar a la luz el teorema de *Pitágoras*). *Pitágoras* o no escribió nada o no se conservan sus escritos. Los primeros escritos conocidos son obra de *Filolao* y *Platón* también los recoge en el *Timeo*. Así, el pitagorismo sería un conjunto de doctrinas, conocimientos, etc. elaborada por los integrantes de la secta con gran influencia de las doctrinas órficas.

Lista pitagórica de los contrarios	
Aristóteles (<i>Metafísica</i> 986a)	
Limitado	ilimitado
impar	par
unidad	pluralidad
derecho	izquierdo
masculino	femenino
reposo	movimiento
recto	curvo
luz	oscuridad
bueno	malo
cuadrado	oblongo

Conciben al cosmos como un todo ordenado por relaciones numéricas y que forma una armonía. Todo fenómeno es expresión sensible de las razones matemáticas. A su vez, los elementos de los números son lo ilimitado y lo limitado, lo impar y lo par. Puesto que el UNO está compuesto de ambos es el fundamento último y con carácter divino. De este UNO y de sus principios se generan una serie de principios opuestos que dan lugar a la multiplicidad: movimiento reposo, luz oscuridad, recto curvo, bueno malo, etc.

Su concepción política es elitista y aristocratizante concibiendo un gobierno de sabios como modelo social ideal (esta idea influirá posteriormente en *Platón*). A diferencia del punto de vista actual, los pitagóricos estudiaron y desarrollaron las matemáticas movidos por preocupaciones religiosas y filosóficas, lo que les condujo a una concepción religiosa y casi mágica de los números por:

- las semejanzas que creyeron encontrar entre los seres y los números;
- el descubrimiento de que las relaciones de las escalas musicales eran expresables en números y de la existencia de proporciones matemáticas entre las diferentes cuerdas vibrantes y los distintos tonos;
- **la creencia de que los cielos eran armonía y número.**

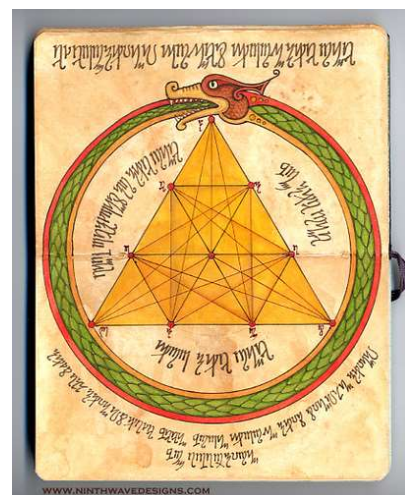
Esta concepción cuasi-material de los números favoreció la interpretación del número como *arché* o principio último de la realidad. Su concepción mágico-religiosa de los números se muestra también en el valor que otorgaban al número 10 o *tetraktys*. El *tetraktys* es la suma de los cuatro primeros números, lo representaban como un triángulo equilátero con cuatro unidades por lado y sobre su figura pronunciaban sus juramentos.

Los adeptos al pitagorismo mantenían el celibato, la comunidad de bienes, se sometían a reglas estrictas, prohibiciones y reglas ascéticas de purificación del cuerpo y del alma. Defendieron el carácter divino e inmortal del alma humana y la idea de la necesidad de sucesivas reencarnaciones para que el alma individual se una finalmente con el alma universal o divina. Estos rasgos hacen del pitagorismo una secta religiosa más que una escuela filosófica.

El pitagorismo influyó claramente en la filosofía platónica pero su auténtico éxito le sobrevino con la recuperación de sus ideas en el *Renacimiento*, recuperación que permitió la aparición de la ciencia moderna, y en particular la física, para la cual es también un dogma que la realidad está estructurada matemáticamente. Actualmente todo el mundo tiende a considerar que la ciencia y el conocimiento de la *Naturaleza* exigen el dominio de las técnicas y recursos de la matemática, lo que sin duda puede considerarse como un triunfo de las ideas pitagóricas, aunque desprendidas de sus implicaciones místicas y religiosas.

Caracteres de la doctrina pitagórica semejantes al orfismo:

- **Preexistencia del alma.**
- **Inmortalidad del alma.**
- **Transmigración del alma.**
- Prácticas purificadoras: abstención de carne, legumbre (habas), hojas de laurel, no vestir lana por ser de origen animal, no matar animales.



6. La escuela de Éfeso: Heráclito de Éfeso (544-484 a.C.)

El conocimiento que se tiene de este autor es bastante pobre, pues no hay datos fiables de su biografía. La mayoría de especialistas coinciden en que escribió un libro (seguramente titulado *Sobre la Naturaleza*) y tuvo gran repercusión e importancia (se afirma que *Parménides* lo conocía). A las dificultades del conocimiento de la obra se une el estilo críptico y oracular de sus sentencias, escritas de forma aforística y de contenidos ambiguos, que le sirvió para que le apodasen "*Heráclito el oscuro*". Su desprecio por la mayoría, incapaces de entenderle, porque son ciegos a lo más evidente que es, precisamente, el sentido oculto de la naturaleza: "*los ojos y los oídos son malos testigos para los hombres que tienen una naturaleza bárbara*".

Heráclito no fue discípulo de nadie y el núcleo central de su doctrina lo extrajo de su propio autoconocimiento, investigándose a sí mismo siguiendo la sentencia del oráculo "*conócete a ti mismo*". **El núcleo doctrinal de su doctrina es el logos, la doctrina del logos**. Él se consideraba poseedor de una verdad de la que sus palabras son solo transmisión: "*no escuchándome a mí, sino al logos, es sabio confesar que todas las cosas son uno*".

El logos es discurso, razón y razón de ser de las cosas, una única verdad que la mente puede comprender. Es también ordenador y algo que debe de ser escuchado, no por los sentidos, sino por el alma (*phsyké*) que está en contacto con él. El logos es ley universal del devenir y es plenamente independiente de quien lo escucha y es en sí mismo la ley del universo de la que derivan, o deberían derivar, todas las leyes humanas: "*por ello es necesario seguir lo que lo común, pues lo común es lo que une. Pero aunque el logos es común, la mayoría vive como si cada cual tuviera una inteligencia particular*". En la medida que es razón de ser del cosmos, se expresa como un principio físico encarnado por el fuego. **El fuego**, eternamente fluyente, imposible de detener o de paralizar, es la forma más pura y elevada de la materia, y es el vehículo del alma. El fuego expresa también el cambio continuo perpetuo, pues el fuego todo lo cambia: "*este mundo es el mismo para todos, ningún hombre o dios lo hizo, sino que ha sido siempre y es y será fuego siempre vivo, que se enciende según medidas y se apaga según medidas*".

Así, el fuego condensado da lugar al mar, del cual emerge la tierra. De ambos surgen los vapores que engendran las nubes, las cuales, al incendiarse retornan cíclicamente al fuego. Estas transformaciones ilustran otra de las grandes tesis de Heráclito: **la armonía producto de la lucha de contrarios**: la lucha es la armonía. Si se acabase la lucha se acabaría el cosmos. Esta lucha es justicia y esta lucha es el padre de todas las cosas: "*la guerra es el padre de todas las cosas*".

Fruto de esta lucha eterna de contrarios, regida por la ley universal del logos, es el origen del perpetuo devenir, todo fluye ("**panta rei**"), nada es estático. Esta tesis se ilustra con la afirmación de que no podemos bañarnos dos veces en el mismo río. [El pensamiento de Heráclito ha tenido influencia en Platón, el estoicismo, Hegel, Marx y Nietzsche entre otros.](#)

4. Los eleáticos.

Jenófanes de Colofón (570 a.C. - 480 a.C.)

Filósofo griego, poeta y crítico social y religioso. Parece que fue desterrado en el año 546-545 y desde entonces peregrinó, como poeta y cantor ambulante, por las ciudades de *Grecia* hasta llegar a *Elea* donde se estableció y fundó la escuela de filosofía de esa ciudad, a la que pertenecen *Parménides* y *Zenón*. **Criticó a los dioses de la mitología griega** porque estaban cortados en un patrón humano, pareciéndose demasiado a los hombres. Jenófanes se rebeló contra la concepción de la cultura como un don de la divinidad y dijo: "*Los hombres lo han conseguido todo mediante sus esfuerzos inquisidores*". También se enfrentó con la escala de valores tradicionales, que daban lugar prominente a la fuerza; afirmó que **la sabiduría** es superior a la fuerza, a la belleza y a la destreza.

Una de sus preocupaciones fundamentales era elegir **el método** para alcanzar el conocimiento ya sea prestando atención al mundo de los sentidos o al de la mente pero procuró demostrar la insuficiencia de los datos sensoriales, de las opiniones. Al *Ser* lo consideraba como un elemento puramente material en todas partes igual, idéntico a sí mismo y homogéneo, invariable. En el campo religioso suscitó una importante polémica en torno al politeísmo y la concepción antropomórfica que los griegos tenían de los dioses y propuso sustituir esta concepción tradicional por la idea de un **dios único**, indivisible, todo logos (razón), no creado e inmortal y de naturaleza radicalmente distinta a la humana.

Parménides de Elea (540-470 a.C.)

Parece ser que fue discípulo de *Jenófanes*, *Anaxímenes* y un pitagórico disidente a los cuales combatió duramente. Escribió un extenso poema de 154 versos hexamétricos divididos en dos partes y un proemio. En este proemio describe el rapto de *Parménides* por unos entes divinos que le conducen mediante un carro tirado por yeguas y guiadas por las hijas del Sol hacia la presencia de una diosa benevolente, más allá de las puertas del día y de la noche, y la diosa le transmite a Parménides los dos únicos caminos de investigación que se pueden concebir:

"El uno, que es el ser es y que el no-ser no es. Es el camino de la certeza, ya que acompaña la verdad. El otro que el ser no es y que necesariamente el no-ser es. Este camino es un estrecho sendero, en el que nada iluminará tus pasos. Ya no puedes comprender lo que no es, pues no es posible ni expresarlo por medio de palabras. Porque lo mismo es pensar que ser. Es necesario decir y pensar que lo que es, es, ya que el ser es y no-ser no es; afirmaciones que te invito a considerar bien".

El discurso de la diosa referente a la "**bien redondeada verdad**" constituye **la vía de la verdad** y el discurso de las falsas opiniones de los hombres constituye **la vía de la opinión**. "*El mito de la caverna*" platónico puede entenderse como un homenaje al poema de Parménides. El *Ser* se corresponde con la verdad, que es intemporal, mientras la noche o la oscuridad representan el falso conocimiento sometido a la variación, al cambio a la multiplicidad. Para Parménides el **arjé** es el SER. Todas las cosas coinciden en lo mismo: en ser, en existir.

De esta transmisión de la diosa *Parménides* saca su principio máximo a partir de cual y aplicando las bases de la geometría, deduce el resto de su sistema. Este principio es: **el ser es, el no-**

ser no es. De aquí partirá su **vía de la verdad (episteme)** para el conocimiento seguro, cierto y fiable a través de la razón. Las consecuencias de esto son:

- El ser es único.
- El ser es eterno. Si el no-ser no es, el ser no puede proceder de él ni volver a él: por tanto, es eterno, ingendrado e imperecedero.
- Si no hay no-ser, no hay nada más que ser: luego es continuo y único. En el ser, el espacio y el tiempo desaparecen.
- Si no hay nada más que ser, no caben cambios: el ser es inmutable (para *Parménides* el ser es perfecto, acabado “como una esfera”).
- Se da una **identificación entre pensar-ser**. Solo el ser puede ser pensado, ya que el no-ser no puede ser pensado ni expresado: el pensar determina qué es real en la medida en que el pensar también es ya ser.
- Estas propiedades pertenecen al ser como totalidad no a los entes: los seres no son ingendrados, ni únicos ni inmutables aunque los sentidos nos lo demuestran; los seres dados a los sentidos son apariencias (vía de la opinión).

En la **vía de la opinión (doxa)** elabora una filosofía de naturaleza y una cosmología que no es más que el intento de una racionalización de la naturaleza tal y como no lo muestran los sentidos. Si por la razón hemos de aceptar que el ser es único, por los sentidos y la experiencia inmediata debemos aceptar, aunque ilusoriamente, que el mundo físico muestra cambios, multiplicidad. Este tipo de saber aparente, ilusorio, infundado y falso debe de dar un salto cualitativo hacia un nivel superior donde se encuentra el verdadero conocimiento que nos ofrece la vía de la verdad. Los que se quedan en la vía de la opinión aceptando la validez y verdad de sus verdades, vivirán siempre de espaldas a la auténtica verdad, la verdad del ser (estos mismos planteamientos lo recuperaremos en *Platón* cuando veamos su teoría del conocimiento y expliquemos *el mito de la caverna*).

A veces se ha contrapuesto la filosofía de Parménides a la de Heráclito, señalando que el primero destaca el carácter inmutable del ser y el segundo defiende una filosofía del devenir. Esta confrontación no es tan radical como puede darse a simple vista ya que Heráclito también hizo una crítica al conocimiento sensorial y reivindicó la necesidad de un punto de vista superior representado por el logos.

Otros representantes de la escuela eleática son *Meliso de Samos* y *Zenón de Elea* del cual cabe destacarse sus aporías en contra de la multiplicidad (de la tortuga, de la flecha, de Aquiles, etc.). A *Zenón* se le considera que abrió las puertas al cálculo infinitesimal.

5. Los pluralistas conciliadores

Se conoce como pluralistas conciliadores a un grupo de filósofos presocráticos que, por un lado, siguiendo el estudio de la *physis* y de la búsqueda del *arkhé* defendían la existencia de varios principios primarios que serían los originarios de la *physis* (pluralismo) en contra del monismo anterior y, por otro lado, intentarían conciliar las tesis de *Heráclito* y *Parménides*. Este grupo está formado, fundamentalmente por *Empédocles de Agrigento*, *Anaxágoras de Clazomene* y *Demócrito de Abdera*.

Empédocles de Agrigento (483-424 a.C.)

Filósofo, místico y médico griego. Según la leyenda, para demostrar su carácter divino e inmortal se arrojó al cráter del volcán Etna, aunque según otros, desapareció durante la celebración un sacrificio. Algunos autores han mantenido que su filosofía debe interpretarse como una guía de iniciación en los misterios órficos, pero actualmente tiende nuevamente a sostenerse que debe entenderse su pensamiento como un intento de superar los problemas suscitados por *Heráclito* y *Parménides*. Aceptó de los eleátas las tesis de la inmutabilidad del ser y la inexistencia del no-ser; nada puede dejar de ser puesto que el no-ser no es. De *Heráclito* aceptó la tesis del devenir, del perpetuo fluir y del cambio continuo.

Afirmó que todas las cosas del universo están constituidas por cuatro elementos/principios que son **tierra, fuego, agua y aire**. Él denominó a estos elementos **raíces** y las identificó con *Zeus, Hera, Edoneo y Nestis*. El nacimiento de las cosas no es más que la unión y combinación de estos, mientras que la muerte es su separación. Durante este proceso las cuatro raíces permanecen inalterables. Solo existen uniones y separaciones de las raíces eternas que darán lugar a los tres estados y las cuatro cualidades sensibles. La fuerza que une es el **Amor** (*Afrodita*) y la que separa es el **Odio** (*Neikos*). Si predomina plenamente el *Amor*, la realidad sería una esfera perfecta como la de Parménides, y si triunfa el *Odio* el cosmos dejaría de ser cosmos y sería devenir puro, caos. El proceso intermedio es lo que ocasiona el cosmos que conocemos, en la que se manifiesta la multiplicidad.



Se le atribuye a *Empédocles* la afirmación de los tres objetivos que busca la humanidad: **la piedra filosofal, la panacea y el secreto de la eterna juventud**. Se afirma también que es el precursor de alquimia.

- *“Los cuatro elementos están constantemente sometidos a un cambio alternante, mezclándose unas veces por obra del Amor y separándose otras por la acción del Odio”*
- *“Yo fui muchacho, muchacha, arbusto, pájaro y pez salido de la mar”*

Anaxágoras de Clazomene (500-428 a.C.)

Filósofo y naturalista griego y su obra *“Sobre la naturaleza”* está escrita en prosa siguiendo la tradición de los milesios. De familia rica, renunció a su herencia para dedicarse por completo al estudio de la naturaleza. Profesaba un declarado agnosticismo religioso y era beligerante contra toda concepción animista. En el año 432-431 a.C. sufrió un proceso público por impiedad (*asebeia*), pues había afirmado que el Sol era una piedra incandescente. Debido a este proceso se exilió a la ciudad de *Lámpsaco* donde fundó una escuela. A su muerte le sucedió *Arquelao* quién a su vez sería maestro de *Sócrates*.

Aceptaba las tesis de los eleáticos y en el conjunto de la *physis* solamente se dan **mezclas** (*synkrisis*) y **disgregaciones** (*diakrisis*), pero no es posible la desaparición o la muerte absoluta (el no

ser), ni la generación absoluta (el llegar a ser), puesto que el no-ser es imposible. **Todo surge como fruto de las mezclas y todo fenecer es una pura disgregación. Nada nace ni perece, sino que hay mezcla y separación de las cosas existentes.**

Afirmó que hay un número infinito de elementos, a los que llamo semillas, **spermatas**, y *Aristóteles* las llamó "*homeomerías*". La realidad visible está compuesta por la agrupación de semillas no visibles por su extremada pequeñez e infinitamente divisibles. Estas semillas, que poseen todas las cualidades existentes: sabores, colores, formas, etc., son eternas e inmutables: "*No nacen ni perecen, sino que se mezclan y se separan*". Nada procede de la nada, sino que todo se ha generado a partir de todo, cada cosa contiene de alguna manera a todas las demás. **Nada viene de la nada y nada se va a la nada**, sino que todo ha estado en el *Ser* desde siempre y para siempre. Al parecer fue el estudio del fenómeno biológico de la alimentación el que le sugirió a Anaxágoras esta concepción: ¿cómo es posible que del pan que comemos se formen huesos, carnes, tendones, etc.?

¿Cómo surgió el orden? Por la actuación del **nous** y del desorden se pasa al orden (cosmos). El nous actúa de forma inicial, de causa inicial, y no le otorga otro papel relevante: una vez puesto en marcha el universo, sus regularidades y sus leyes, podían explicarse por sí mismo sin tener que recurrir o apelar al intelecto (mecanicismo). Anaxágoras concibe el nous como:

- consciente e inteligente
- separado de las cosas
- enteramente homogéneo e igual a sí mismo
- regidor del movimiento de la materia
- vinculado al mundo vivo, lo que le emparenta a la psiché.

El nous dotó de un movimiento de torbellino a estas semillas iniciales y todo es una mezcla que proviene de la rotación y la separación, excepto el intelecto. El nous domina sobre todos los seres vivos siendo el primer motor que dio impulso al proceso cósmico. El nous es todopoderoso, eterno y omnipresente. Aparece por primera vez la idea de Dios (nous) como principio rector del universo; este será el primer paso hacia una concepción teleológica del mundo.

Demócrito de Abdera (460-370 a.C.)

Fue discípulo de *Leucipo* y desarrollo con más detalle su teoría atomista. *Demócrito* partió de los principios establecidos por *Parménides*. Para dar cuenta de la apariencia del mundo sensorial (cambio, movimiento, multiplicidad) y afirmó la **existencia de los átomos** (cada uno de ellos con las características atribuidas por *Parménides* al *Ser*) y **la existencia del vacío**, que era una especie de no-ser que explica la multiplicidad y el cambio ya que siendo lo que separa los átomos, permite el movimiento, la generación y la corrupción, es decir, lo que permite los choques y desplazamiento de los átomos. *Demócrito* **introduce el no-ser dentro del ser**, el vacío dentro de la materia, rompiendo así la concepción de *Parménides* de la continuidad de la materia. De no ser así, ¿cómo podrían darse estos choques si la materia es continua? **La materia no es continua, el no-ser está dentro del ser.**

El choque espontáneo de los átomos en el vacío produce todo cuanto existe, pues, en virtud de su forma pueden rebotar unos con otros o unirse. Solamente aquellos que puedan unirse en virtud de sus propiedades pueden dar lugar a cuerpos existentes en una especie de selección natural que

permite afirmar que todo cuanto es real es fruto de las uniones posibles. Puesto que todo hay que explicarlo por el movimiento mecánico de los átomos en el mundo hay una necesidad y, puesto que estos movimientos son desconocidos y no responden a ningún plan teleológico (hacia algún fin determinado), hay azar: **todo es fruto del azar y la necesidad.**

El alma mueve al cuerpo, pero también es afectada por este. El alma, cuya unidad es bastante problemática, no solo es el elemento motor del cuerpo, sino también la fuerza originaria de la percepción y del pensamiento. Los átomos que constituyen el alma son esféricos y se hallan repartidos por todo el cuerpo de tal manera que entre cada átomo del cuerpo se encuentra uno del alma. **El bien más alto para el hombre es la felicidad y esta no reside en las riquezas sino en el alma justa y racional.**

“No debes tener mayor respeto para los demás hombres que para ti mismo, no obrar cuando nadie lo sepa que cuando lo sepan todos; se debe imponer al alma esta ley: no hacer lo que no se debe hacer”.

6. Los Sofistas

Características de la Atenas del s. V a.C.

Hablar de la Atenas de los siglos V y IV a.C. es hablar de democracia y de la convivencia política de los griegos. Para el ateniense la política es el único modo lícito de vivir del ciudadano. Ante la falta de una casta sacerdotal que controlara ciertos aspectos de la vida, los griegos empiezan a buscar soluciones, respuestas a través de la razón y no por explicaciones divinas (paso del mito a los logoi).

El centro de la civilización y de la vida de los griegos es el hombre. En el mundo griego todo ha sido hecho a la medida del hombre (**homo mensura**) y viven esta vida y la viven desde sí mismos. El estado, los dioses, lo hacen a su medida. Sin ser ricos, llevan una vida ociosa y consideran que este es el modo de vivir humano por excelencia. Todas las instituciones se someten a él y no a la inversa. Nunca subordinaron su existencia a un estado centralizado, ni a una casta sacerdotal, ni a una clase militar.

Los atenienses crearon la convivencia política y democrática: **la actividad humana consiste en convivir en un plano de igualdad y en ordenar la existencia social desde una actitud racional.** Para el griego, vivir en colectividad es lo natural al no poder sobrevivir la persona por sí sola, sino con la ayuda de los otros. Los ciudadanos disfrutaban del ocio y suelen frecuentar el *ágora*, la plaza pública. Allí es donde se hace la vida política, donde nació la democracia y donde *Sócrates* invitó a los hombres a hacer filosofía.

La democracia griega era un sistema inestable. Había surgido como fruto de un periodo largo de maduración que arranca en el s.VII a.C. ante los conflictos surgidos entre la nobleza y el pueblo, y

